



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



PROVISIONAL
E/CN.12/AC.28/SR.2
5 de septiembre de 1955

ESPAÑOL
ORIGINAL:INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Sexto Período de Sesiones
Bogotá, Colombia

COMITE II

(Desarrollo Económico y Asistencia Técnica)

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA SEGUNDA SESION
celebrada en Bogotá el lunes 5 de septiembre de 1955,
a las 10:25 horas.

SUMARIO:

Debate general

Nota: Las correcciones que se hagan a esta acta deberán ser redactadas en uno de los tres idiomas de trabajo (español, francés e inglés) y remitidas al Secretario de la Comisión, señor Alfonso Santa Cruz, antes de cuarenta y ocho horas. El texto de dichas correcciones debe ir acompañado de una nota o estar incluido en una carta en papel con membrete, y llevar la mención de la signatura del acta resumida correspondiente, o de preferencia, insertadas en un ejemplar mimeografiado del acta resumida.

PRESENTES:

<u>Presidente:</u>	Sr. MULLER	Venezuela
<u>Relator:</u>	Sr. GUERRERO	Nicaragua
<u>Miembros:</u>	Sr. VALLADARES	Argentina
	Sr. PATRIOTA	Brasil
	Sr. ORTIZ LOZANO	Colombia
	Sr. HESS	Costa Rica
	Sr. DIAZ MASVIDAL	Cuba
	Sr. NAPPE	Chile
	Sr. PITARQUE	Ecuador
	Sr. RAMIREZ	El Salvador
	Sr. HOWE	Estados Unidos
	Sr. de PAVILLON	Francia
	Sr. HUDICOURT	Haití
	Sr. BUESO ARIAS	Honduras
	Sr. ZAMORA	México
	Sr. CASTILLO	Nicaragua
	Sr. VAREKAMP	Países Bajos
	Sr. McCULLOUGH	Panamá
	Sr. WRIGHT	Reino Unido
	Sr. GINEBRA ENRIQUEZ	República Domini cana.
	Sr. BERMUDEZ	Uruguay
	Sr. ALAMO BLANCO	Venezuela

También presentes:Observador designado por un Estado Miembro:

Sr. BJORCK	Suecia
------------	--------

Observadores designados por Estados no miembros:

Sr. FIORIOLI DELLA LENA	Italia
Sr. MINORA THRATA	Japón
Sr. ALFARO Y POLANCO	España

Representantes de organismos especializados:

Sr. LARSEN	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
Sr. LASSO } Sr. VERA }	Fondo Monetario Internacional.

Sr. Amiot

como delegados a la Sexta Conferencia de la CEPAL es prueba fehaciente de que sus gobiernos reconocen el grado de capacitación que han adquirido.

Uno de los inconvenientes que se oponen a dicha capacitación es la falta de material docente, pero la organización que auspicia el Programa se ha propuesto vencer esta dificultad preparando material especialmente destinado a este fin. Cita como ejemplo la elaboración de un manual sobre la preparación y evaluación de programas de inversiones, que estará listo dentro de unos seis meses y que habrá de emplearse en todo el mundo.

Otro de los problemas con que se tropieza en este curso es su limitada capacidad, pues, dados los servicios de investigación que existen actualmente en la CEPAL, sólo puede darse formación profesional a 12 o 14 personas. Como solución a este problema, se dictará en Bogotá un curso intensivo de tres meses de duración, de septiembre a diciembre. Si este curso da buenos resultados, se impartirán otros en distintos lugares.

Añade el orador que, aunque el trabajo de los graduados ha sido satisfactorio, muchos de ellos informan que no se aprovecha por completo su aptitud debido, principalmente, a la ausencia de una entidad coordinadora central de la política económica; que no pueden trabajar en grupos debido a la falta de suficientes especialistas y también a que su remuneración no es suficiente para permitirles dedicar todo su tiempo al trabajo para el cual han sido preparados. El orador espera que las delegaciones podrán ayudar a encontrar soluciones a estos problemas.

El señor ZAMORA (México) dice que, para vencer la dificultad de dar plena aplicación a los programas nacionales e internacionales de asistencia técnica, su país propone que se establezca una Junta Nacional de Asistencia Técnica, que estaría encargada de coordinar las actividades correspondientes en los planos regional, estatal y municipal. Dicha Junta constituiría un sistema más efectivo de utilización de la

/ asistencia

asistencia técnica y podría integrarla con los problemas y programas de desarrollo económico que afectan a la economía en su conjunto. Dicha Junta determinará igualmente la cantidad total de asistencia que se necesite y, puesto que no es posible atender a todas las solicitudes que se presenten, deberá establecer prioridades y tomar disposiciones para la mejor aplicación de la asistencia técnica.

La Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas podrá prestar asistencia ayudando a establecer, en primer lugar, la Junta Nacional, tomando cuenta y razón de las necesidades y colaborando en la realización de los programas. Es posible que otros países deseen establecer organismos similares.

El orador concuerda totalmente en la aseveración de que el número de estudiantes graduados con arreglo al Programa sobre Capacitación, de Economistas en Desarrollo Económico es insuficiente. Además, la ubicación del Centro hace imposible que México envíe muchos expertos, sobre todo porque es casi imposible prescindir de los servicios de altos funcionarios durante gran parte del año. Sugiere que, además de los cursos especiales trimestrales a que hizo referencia el director del programa, se preparen otros por correspondencia para ayudar a preparar el personal que haya de encargarse de aplicar las normas de desarrollo económico. Quizás sería posible también organizar en las universidades seminarios especiales sobre desarrollo económico. Anuncia que en la debida oportunidad presentará sus propuestas por escrito.

El señor VAREKAMP (Países Bajos) dice que su país, que cuenta con varios siglos de experiencia en la promoción de actividades de desarrollo, especialmente en el Lejano Oriente, tendrá especial placer en poner esa experiencia a disposición de las Naciones Unidas. Refiriéndose a un discurso pronunciado por la Reina de los Países Bajos el 18 de junio de 1955, el orador dice que su Soberana expresó la opinión de que, aunque se da plena cuenta del valor de la asistencia bilateral, gran parte de la opinión de sus dominios está en favor de que se

/ preste la

preste la asistencia técnica sobre una base multilateral, principalmente bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Las contribuciones de asistencia técnica que han hecho los Países Bajos a los programas de las Naciones Unidas se han elevado de 400 mil dólares en 1952 a casi 660 mil en 1955. Además, su gobierno, en respuesta a la solicitud de la JAT para que se establezcan garantías a largo plazo, ha anunciado ya que continuará prestando sus contribuciones en ese mismo nivel, por lo menos, durante los próximos tres años.

De los 205 expertos neerlandeses que trabajaron bajo los auspicios de organizaciones internacionales en 1954, 24 realizan labor efectiva en varios campos de América Latina, especialmente en la siembra de café y tabaco, en granjas lecheras, bosques, obras de riego, hidrometalurgia, hidrogeología, colonización, imprenta y enfermería.

Debido a que con frecuencia es difícil separar de sus puestos por mucho tiempo a los expertos, el Ministerio de Agricultura de los Países Bajos ha elaborado un interesante plan en virtud del cual se asignan especialistas jóvenes como auxiliares de los expertos que servían a los distintos países, con objeto de crear una reserva de personal bien capacitado.

El señor HUDICOURT (Haití) toma nota de que, habiéndose realizado ya, durante el quinto período de sesiones de la Comisión, una amplia discusión sobre las ventajas y los problemas de la asistencia técnica, y especialmente sobre la falta de coordinación de los estudios económicos de fondo, no tiene el propósito de insistir sobre tales puntos. Opina que es excelente la decisión de dejar en manos de los gobiernos la preparación de los programas de desarrollo económico. No obstante, los gobiernos deben ser capaces de realizar esa tarea; por esa razón la JAT debe insistir en la necesidad no sólo de que establezcan los Comités Nacionales de Asistencia Técnica sino que garanticen también su adecuado funcionamiento. A este respecto, el orador acoge complacido la propuesta del representante de México sobre la creación de una Junta verdaderamente nacional en vez de un Comité puramente interministerial, pero indica que / por el momento

por el momento se reserva su opinión definitiva sobre el particular.

Muchos países latinoamericanos están ejecutando programas de desarrollo económico que no tienen nexo alguno con un plan coherente o con una perspectiva general de los problemas y programas de desarrollo económico. Como consecuencia de esta manera de obrar, cabe dudar del valor efectivo de dichos programas. Ello significa un desperdicio de la asistencia técnica. Por consiguiente, los gobiernos de América Latina deben esforzarse por aplicar la técnica de programación al formular normas de desarrollo económico y por estudiar los problemas del desarrollo de la economía en su conjunto, como se recomienda en la resolución 48 (V) de la Comisión. Entonces será mucho más fácil, tanto para los Comités Nacionales como para la JAT, asegurar la solidez y utilidad de las varias solicitudes de asistencia técnica. La CEPAL debe prestar asistencia a los gobiernos en este sentido. Haití no tiene todavía un programa integrado de desarrollo.

Añade el orador que, aunque ya se ha alcanzado mucho en la mayoría de los países latinoamericanos gracias a la asistencia técnica proporcionada por la JAT, los organismos especializados u otras entidades, como el Consejo Interamericano Económico y Social o la Foreign Operations Administration de los Estados Unidos, acoge complacido la sugestión hecha por el director de la JAT en el sentido de que sería conveniente ampliar las actividades de las Naciones Unidas. Hablando en términos generales, su gobierno está tan satisfecho de la ayuda que ha recibido que casi invariablemente recurre a alguna de las fuentes de asistencia técnica al estudiar cualquier programa de desarrollo económico, práctica que debería ser imitada por otros gobiernos del hemisferio. No debería darse cabida a un falso orgullo al solicitar ayuda, porque la mayoría de los países dan y reciben por igual. Haití, por ejemplo, aunque es uno de los países menos desarrollados, se halla en condiciones de suministrar expertos en varias ramas especiales.

Refiriéndose a la sugerencia del Director de la JAT relativa
... / al aumento -

al aumento de las contribuciones de los países latinoamericanos, recuerda que en el período anterior de sesiones de la Comisión se refirió a la contradicción que implica solicitar mayor asistencia mientras que continúa la renuencia al aumento de las contribuciones. Su experiencia como miembro del Comité de las Naciones Unidas sobre contribuciones extrapresupuestarias le ha enseñado cuán difícil es obtener un aumento de los fondos o aun siquiera el pago de las sumas comprometidas. Sin embargo, ya en 1952, el orador convenció a su gobierno de la necesidad de que duplicara su contribución. Es claro que no hay objeto en aprobar otra resolución si ha de constituir letra muerta, pero insta a los representantes para que, cuando informen a sus gobiernos sobre el particular, subrayen la necesidad de aumentar las contribuciones.

El orador expresa la esperanza de que la JAT tome en cuenta los ofrecimientos de asistencia hechos en el actual período de sesiones por varias delegaciones y, en especial, por Francia, de donde, por la comunidad de idioma y por afinidades culturales, Haití prefiere que se le suministren expertos.

El orador termina manifestando su completo acuerdo con el Director del Programa sobre Capacitación de Economistas en Desarrollo Económico en cuanto a la afirmación de que la causa principal de la deficiencia en la plena utilización de los graduados radica en la ausencia de programas integrados de desarrollo económico. Es necesario realizar estudios sobre el desarrollo de la economía en su conjunto para facilitar el máximo empleo de la asistencia técnica.

El señor DIAZ MASVIDAL (Cuba) dice que desde los primeros días de la CEPAL, Cuba ha demostrado gran interés en la asistencia técnica. En términos generales, las necesidades de Cuba coinciden con las de otros países latinoamericanos, y la coordinación de la asistencia técnica suministrada por intermedio del Consejo Económico Nacional ha sido de gran valor. Ya se ha terminado un plan preliminar para la preparación de un programa económico nacional que hará posible a Cuba definir sus

/ necesidades de

necesidades de asistencia técnica en forma más adecuada, con arreglo a la iniciativa del representante de México sobre coordinación de la asistencia técnica, iniciativa que Cuba acoge complacida.

El señor ORTIZ LOZANO (Colombia) esboza las medidas adoptadas hasta ahora por Colombia para coordinar la asistencia técnica y describe la labor realizada por el Consejo Nacional de Planificación, organismo de coordinación general de la asistencia técnica creado especialmente para ese fin por la legislación colombiana.

Para que sea plenamente efectiva, la asistencia técnica debe estar relacionada integralmente a un programa general de desarrollo económico. La asistencia técnica es un método mediante el cual los países desarrollan sus propios recursos; por ello es fundamental planificarla en forma coordinada de manera que puedan emplearse hasta el máximo los recursos de que se disponga. En Colombia, la asistencia técnica ha producido los mejores resultados siempre que se la aplicó a programas concretos y bien definidos. El orador cita como ejemplo la reorganización del Departamento Nacional de Estadística. La misión de asistencia técnica que ayudó en la labor de reorganización no se limitó a redactar informes, sino que permaneció en el país todo el tiempo necesario para poner en marcha el plan de reorganización y para preparar personal colombiano encargado de proseguir la labor después de su partida.

Otro aspecto importante, además de la coordinación, es decidir sobre la aplicación de los limitados recursos de asistencia técnica de que puede disponerse; en otras palabras, dicho aspecto consiste en el establecimiento de prioridades; en este sentido debe darse una alta prioridad a la técnica de la administración de los programas de desarrollo económico, puesto que, en fin de cuentas, el estado tiene la responsabilidad del desarrollo económico. Se desperdiciará totalmente la asistencia técnica a menos que se organice en primer lugar la técnica de la administración de los programas. Por esa razón, el primer orden de prioridades de Colombia sobre asistencia / técnica en la

técnica en la agricultura no se refiere tanto a la solución de problemas especiales como a la reforma y coordinación de todos los organismos relacionados con la agricultura. Además de las solicitudes que ha presentado sobre suministro de expertos en ramas especiales de la agricultura, tales como la distribución de los productos agropecuarios, la conservación de suelos, productos alimenticios, etc., Colombia ha pedido que se le envíe un coordinador encargado de integrar el trabajo de los expertos.

El gobierno tiene a su vez la responsabilidad de organizar eficazmente los servicios departamentales y municipales y de garantizar que los problemas de coordinación se solucionen a la luz de una norma general que rija en los niveles nacional y regional.

El señor VALLADARES (Argentina) manifiesta que, paralelamente a la actividad desplegada por otros países en los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos, se ha prestado en forma oficiosa una importante asistencia técnica en la capacitación ofrecida en las universidades argentinas, a las que asisten 3.600 estudiantes de otros países.

El tipo de asistencia técnica que necesitan los países latinoamericanos varía según su nivel de desarrollo. La Argentina necesita sobre todo elevados conocimientos técnicos más que asistencia de expertos en términos generales.

La Argentina comprende muy bien la importancia de la coordinación. Dentro de su Secretaría de Asuntos Técnicos, ha establecido un organismo encargado de ese aspecto de la asistencia técnica. En consecuencia, el gobierno argentino puede ahora planear para el futuro con mayor confianza. Para el período de programación de 1955-56, Argentina ha preparado un programa coordinado de asistencia técnica.

En cuanto al aprovechamiento de los recursos de asistencia técnica, el sistema adolece de cierta falta de flexibilidad que perjudica a sus beneficiarios. Del mismo modo la distribución de recursos deja algo que desear. Ha de ser posible
/ basar la

basar la asistencia técnica en mayor grado en las necesidades relativas de los diversos países.

El orador considera excelente la idea de reforzar el programa de capacitación en materia de desarrollo económico (en Santiago), a fin de hacer extensivos sus servicios a los diferentes países. Esto puede lograrse si la CEPAL proporciona material, reseñas y bibliografía para los cursos de capacitación, de modo que éstos puedan organizarse en las universidades de los diversos países. Como ha hecho observar el representante de México hay sin duda muchos países que no pueden prescindir de su personal por períodos de larga duración.

El señor de PAVILLON (Francia) manifiesta que el informe, muy satisfactorio, sobre las misiones llevadas a cabo por expertos franceses en América Latina en 1954, en relación con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, da entender que Francia desea contribuir a la prestación de asistencia técnica a los países latinoamericanos en cualquier rama de actividad. Es motivo de gran satisfacción la frecuencia con que se elige a expertos franceses, tanto a causa de su alta competencia como de la similitud que existe entre la manera de pensar francesa y latinoamericana. Por otra parte, Francia ha recibido becarios en muy diversos campos de actividad y sería muy útil regularizar la concesión de becas para ampliación de estudios con motivo de cada misión técnica.

Francia se interesa también en participar en los programas de capacitación en materia de desarrollo económico, organizados por la CEPAL, y en los centros educativos establecidos por las Naciones Unidas en América Central y el Brasil. Los programas de esa clase son en extremo valiosos para fomentar el espíritu de cooperación internacional, de paz y comprensión, y mientras más pronto se disponga de estudios de investigación sobre los resultados de la asistencia técnica en América Latina, antes podrá perfeccionar sus métodos la Administración de Asistencia Técnica.

/ Conjuntamente con

Conjuntamente con su contribución al programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas, Francia ha organizado un plan propio de gran alcance, a fin de proporcionar dicha asistencia a los países en desarrollo. El plan comprende la concesión de becas a profesionales, misiones de expertos y creación de escuelas técnicas. El interés de Francia va, pues, más allá de la simple dotación de equipo de capital.

Es de esperar que con la ayuda de métodos modernos, los países latinoamericanos aprovechen la experiencia de los países industrializados, con más preparación, y eviten los riesgos que entraña la adaptación de la población rural a la vida industrial.

Hasta la fecha Francia ha contribuido a cada aspecto de la asistencia técnica, y espera seguir enviando misiones de expertos para completar la tarea de mejorar el nivel de vida y la condición del ser humano.

El señor BUESO ARIAS (Honduras) expresa que en su país, el Consejo Económico Nacional, recientemente constituido, está encargado de la asistencia técnica en el plano nacional y centroamericano. En sus primeras etapas, el Consejo tuvo que afrontar una serie de problemas complejos, pero rápidamente logró ordenar las diversas solicitudes de asistencia técnica. El Consejo se ocupa de todos los aspectos de ella: vigilancia, coordinación y becas para ampliación de estudios. Este último programa es de particular importancia para Honduras. La idea de un comité especial de asuntos relacionados con la asistencia técnica no interesa al gobierno de su país, pues el mencionado Consejo se ocupa satisfactoriamente de tales asuntos y espera incorporar todos los proyectos de asistencia técnica en el programa de desarrollo económico general del país.

Honduras acogerá con agrado cualquier iniciativa para ampliar los programas de capacitación como la del delegado de México, a fin de preparar el personal de cuyos servicios no pueden prescindir fácilmente las administraciones nacionales, lo que constituye una gran dificultad en países como el suyo.

/ El señor CASTILLO

El señor CASTILLO (Nicaragua) conviene en gran parte con lo dicho por el representante de México, sobre todo respecto al tercero de los puntos que ha planteado. La fructífera labor que se realiza en Santiago en materia de capacitación podría muy bien ampliarse para cubrir todo el campo de los problemas económicos de los diversos países. En varios sectores de la economía hay que resolver el problema de la estrangulación, por lo que el orador sugiere que el Delegado de México incluya en su proyecto de resolución una propuesta en el sentido de que los programas de capacitación se organicen de tal modo que abarquen programas de capacitación de tipo regional.

El PRESIDENTE, en calidad de representante de Venezuela, manifiesta que desde 1953 el gobierno de su país concede gran importancia a la asistencia técnica, que ahora se rige por una legislación especial. Sería demasiado prematuro enumerar las realizaciones logradas, pero existen buenas perspectivas para alcanzar en 1956 la completa integración de los programas de desarrollo económico con los de asistencia técnica.

En el curso del debate, le han sorprendido al Presidente los puntos de semejanza entre los diversos tipos de propuestas y los planes de organización bosquejados, y se pregunta si no convendría aprobar una resolución para pedir a la Administración de Asistencia Técnica que prepare una lista comparativa en la que se presenten los pormenores de los diversos tipos de organizaciones de asistencia técnica con miras a la adopción definitiva, en América Latina, de los sistemas de resultado más satisfactorio.

/El Presidente conviene

El Presidente conviene con el delegado de la Argentina en la necesidad de lograr una mayor flexibilidad en el empleo de los recursos de asistencia técnica. En los países latinoamericanos se plantean, más que en ninguna otra región, problemas complejos que hacen en extremo difícil la planificación futura. A manera de ejemplo cita un caso en que, debido a la dificultad de encontrar el tipo de experto necesario para determinado proyecto en Venezuela, no se utilizó casi la mitad de la asignación destinada a asistencia técnica. Tal situación es inevitable y, si bien el nuevo sistema de distribución de asistencia técnica, sería útil, con un mayor grado de elasticidad se obtendrían también mejores resultados.

El señor LARSEN (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) hace una breve exposición acerca del propuesto Instituto de Desarrollo Económico que será patrocinado por el Banco Internacional. La facultad del Instituto se compondría de cuatro miembros, dos de ellos funcionarios del Banco y dos de afuera. Participarán en los cursos funcionarios de categoría encargados de asuntos relacionados con el desarrollo económico en la Administración de sus respectivos países. Para evitar la dificultad que se origina con la prolongada ausencia del país de funcionarios importantes, el curso será intensivo y durará seis meses, período en el cual se examinarán los aspectos económicos, mecánicos, financieros y administrativos de los programas y proyectos de desarrollo económico, valiéndose de ejemplos tomados de los archivos del Banco y con asistencia de aquellos funcionarios del Banco que hayan estudiado los casos de que se trate. De unos 15 becarios

/seleccionados hasta

seleccionados hasta la fecha, América Latina ha estado representada por tres países, Colombia, el Ecuador y Haití.

El PRESIDENTE sugiere que, a fin de acelerar la labor del Comité, un grupo de trabajo formado por los representantes de México, la Argentina, Haití, Francia y Colombia se reúna esta tarde y redacte un proyecto de resolución sobre asistencia técnica para examinarlo en la próxima sesión, el martes a las 15 horas. Así se acuerda.

Se levanta la sesión a las 12:40 p.m.